

UNA PREDICCIÓN PARA LOS PRÓXIMOS 10 AÑOS

Dra. Nélide Castellano - Comisión Asesora de Administración

Vishen Lakhiani es fundador y CEO de Mindvalley, una plataforma de aprendizaje en línea que combina contenidos, tecnología, producción audiovisual y eventos presenciales para desarrollar un ecosistema educativo con más de dos millones de estudiantes. Él asistió en Estados Unidos a una reunión de CEOs y fundadores de organizaciones líderes sobre tecnologías exponenciales. Según relata, compartió este encuentro con referentes de la industria como Peter Diamandis, líderes tecnológicos que están construyendo la próxima generación de IA agéntica, e incluso Elon Musk, quien se sumó a una conversación por Zoom.

A continuación, se resumen algunos de los conceptos expuestos durante las presentaciones.

Peter Diamandis describió tres olas de transformación económica con tal nivel de certeza matemática y claridad de ingeniería que, según esta visión, no se trata de una predicción, sino de un proceso que ya está en marcha. Esto es lo que, de acuerdo con este enfoque, podría ocurrir en los próximos 10 años:

- **Ola uno (2025–2028): Automatización y desplazamiento laboral**

Pensemos en la Revolución Industrial, fueron 25 años de desplazamiento, dolor, agitación y transformación social antes de que el mundo se adaptara a las máquinas reemplazando el trabajo físico. Ahora experimentaríamos el equivalente a esa transición de 25 años en aproximadamente dos años, porque se anticipan cambios profundos entre 2027 y 2029.

La IA se volverá barata y ubicua. No de la manera en que hoy se percibe, cuando una persona abre un navegador y escribe una pregunta, sino del modo en que la electricidad se volvió ubicua: invisible y presente en todas partes. En este escenario, muchas personas perderán su empleo, nos jóvenes recién egresados no podrán comprarse un auto, habrá malestar social y demás. Frente a eso, el gobierno haría lo único que puede hacer: imprimir dinero para cubrir el costo de esta gran transición, a eso lo llamarán *renta básica universal*. Todos recibirían un ingreso estatal de aproximadamente USD 36.000 al año.

1. Dinero para los desempleados
2. Dinero para la renta básica universal
3. Dinero para evitar una crisis social a medida que la pérdida de empleos alcance niveles insostenibles

- **Ola dos (2028–2031): Trabajo robótico y deflación**

Aquí es donde, según esta mirada, las cosas se vuelven más interesantes y también significativamente mejores, ya que los bancos centrales bajarían las tasas de interés con la esperanza de incentivar a las empresas a contratar más personas.

¿Por qué lo harían? En cambio, contratarían agentes de IA y robots Optimus, porque serían más baratos y más productivos. Y aquí aparece el dato más llamativo: a medida que la robótica y la IA se expandan, los precios comenzarían a caer de forma exponencial. El costo del transporte bajará a medida que los autos sean conducidos automáticamente por IA. Los precios caerán y el costo de producir bienes se desplomará.

Además, no habría una sola empresa de IA dominándolo todo, Elon Musk estima que ya existen entre cinco y diez empresas que prosperarán en esta nueva era, compitiendo entre sí y reduciendo los precios para todos. El costo de cada servicio de IA se está derrumbando, diez empresas compitiendo podrían llevar el precio de la inteligencia a casi cero. La deflación se convertiría en la fuerza económica dominante.

La cita textual atribuida a Diamandis es: *“Una montaña de robots Optimus me construye una hermosa mansión al costo de las materias primas.”*

En ese contexto, un ingreso de renta básica de entre USD 3.000 y 4.000 por mes sería más que suficiente, porque todo costaría una décima parte de lo que cuesta hoy. El dinero ya no compraría cosas: compraría opciones. Esto marcaría el paso de la renta básica universal a lo que Elon Musk denomina ingreso universal alto. Todos comenzarían a vivir en un escenario de abundancia.

- **Ola tres (2031–2036): Abundancia postescasez**

Por primera vez en la historia humana, el trabajo se volvería opcional, pero esta también sería la era en la que, según Diamandis, comenzaríamos a escapar de la mortalidad e incluso a detener la muerte misma.

A esto se lo denomina *velocidad de escape de la longevidad*, y significa que los seres humanos ya no tendrían que morir. Podrían vivir, en teoría, prácticamente para siempre. Diamandis sostuvo que el primer grupo de personas que podría llegar a vivir mil años quizá ya esté vivo hoy, y que podría tener alrededor de 60 años.

Sin embargo, más allá de las impactantes descripciones de este futuro cercano, hay un aspecto de la mente humana del que casi nadie habla: la preparación psicológica para la abundancia. Diamandis afirmó: *“La mayor crisis no va a ser cómo me mantengo al día con la IA. La mayor crisis va a ser cuando todo mi trabajo desaparezca y tenga que descubrir cómo encontrar significado.”*

Cuando el trabajo desaparezca —y, según esta visión, desaparecerá—, necesitaremos reconstruir por completo nuestro sentido de identidad. La pregunta ya no será: *¿cómo me mantengo productivo?* Ahora, la pregunta pasaría a ser: ***¿quién soy sin la productividad?***